



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

16
ZPJ

**¿ETICA, PARA QUE? UNA PROPUESTA DE
ENSEÑANZA DE LA ETICA EN EL NIVEL
MEDIO SUPERIOR**

TESINA

PRESENTADA POR

NELLY LOZADA HERNANDEZ

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN FILOSOFIA

**DIRECTORA DE LA TESINA:
DRA. GRACIELA HIERRO**



**FILOSOFIA
Y LETRAS
UNAM**

MEXICO, D. F.

FALLA DE ORIGEN

1995

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I. ¿ La ética, para qué ?	8
Capítulo II. La teoría ética.....	12
Capítulo III. El y la adolescente.....	17
Capítulo IV. La pedagogía moral para el y la adolescente.....	23
Capítulo V. La propuesta de enseñanza de la ética en el nivel medio superior.....	32
Conclusiones.....	40
Apéndice.....	45
Bibliografía	48

Todo lo que soy lo "debo" a los demás

Todo lo que en mi conciencia tiene valor para mí, lo he recibido de otros y gracias a este otro lo he llegado a lograr. Mis alegrías más profundas, mis aientos más indispensables para seguir mis propios recursos, mi "personalidad", todo se lo debo a los demás, a su convivencia, a su amor, a esas palabras que otro pronunció cuando de ellas tuve necesidad, a ese gesto del otro que me hizo percibir de repente el aspecto desconocido de mí mismo, a esa indignación que otro sintió revelándome la mía propia, a esa sonrisa o ese silencio que inesperadamente me inspiran valor para seguir adelante" (Abbé René Berthier)

Mi gratitud y amor, a todos los que me apoyaron y me apoyan, tanto en mi vida personal como profesional: a mis padres, Sr. Hilario Lozada Caballero y Sra. Ma. Trinidad Hernández Anduaga, a mis hermanas Ma. del Carmen y Patricia, A mi hermana Bertha y a su esposo Juan Luna, a mi hermano Hilario y a su esposa Adriana. A mis sobrinos, primos y abuelitas. A los que siempre están en mí: mis abuelitos Juan y Bruno, así como a mi querida Lily. Doy las gracias a todos mis profesores, compañeros y amigos, especialmente a mi directora de tesis Dra. Graciela Hierro.

INTRODUCCIÓN

*" Creo que el momento en que vivimos requiere de todas nuestras fuerzas morales e intelectuales. No porque piense que estamos en una época de crisis superior a la de otros momentos históricos. Tengo la (convicción) de que todas las épocas son de crisis y toca a cada generación intentar resolverla. Pienso que la sabiduría de la vida, ahora como en otros tiempos es el apoyo más seguro que tenemos - los que nos dedicamos a la filosofía - y es parte de lo que podemos ofrecer a los demás. "*¹

He aquí mi propósito y mi regla pedagógica, ayudar a los alumnos y a las alumnas a encontrar sus propios patrones auténticos de conducta, con la propensión de probar la utilidad de la ética y hacerle un lugar a la filosofía en la juventud.

La función de la ética en el Nivel Medio Superior de Enseñanza a mi juicio tiene valor formativo para los y las adolescentes, ya que, la

¹Hierro, Graciela. La Frónesis Aristotélica y la Ética del Interés. Colegio de Filosofía, Cuaderno No. 3, p. 2

ética cumple con la preponderante facultad de estimular en el alumno y en la alumna la labor reflexiva sobre sí mismo-a y su mundo. Acrecentando en ellos la capacidad de análisis y crítica sobre su comportamiento .

Parto de la"... afirmación kantiana de que no se aprende filosofía, sino que se aprende a filosofar. Todos los grandes filósofos de la historia han sabido (aprendido conocimientos que su tiempo les ofrecía, o adquirido otros nuevos); y, a partir de esos saberes, han filosofado... no han <<aprendido filosofía>>, sino que, en todo caso, han <<aprendido ha filosofar>>".¹²

Pienso que no se aprende a filosofar reteniendo memorísticamente la historia de las doctrinas éticas fundamentales, como a menudo se lleva a cabo en la enseñanza tradicional, sino aprendiendo a usar la razón, al valorar y problematizar los distintos saberes o doctrinas éticas que nos muestra la historia.

Los diversos sistemas filosóficos que presenta la historia de las doctrinas éticas fundamentales pueden ser consideradas fórmulas del ejercicio de la razón para fomentar la habilidad reflexiva, a fin de que los

¹²Santiuste, Victor. *Didáctica de la Filosofía*, Ed. Narcea, Madrid, p. 69

y las adolescentes sean capaces de percibir las consecuencias globales de los comportamientos individuales y, aplicarlas o no a su propia conducta.

De modo que, si ha de haber una enseñanza de la ética en el bachillerato, ésta no debe ser una enseñanza memorística, porque el filosofar es una actividad dinámica que tiene validez en cuanto es creación y no producto acabado; la actividad ética reflexiva es algo vivo, por lo que se requiere de un cambio en la estrategia de enseñanza, que nos conduzca a "*aprender a pensar*" sobre cuestiones morales.

Ahora bien, la finalidad de la clase de ética es una invitación a reflexionar, es preponderante que los alumnos y las alumnas se ejerciten en este quehacer para que logren un pensamiento crítico y analítico.

La función del profesor y de la profesora de ética ha de ser el persuadir a los alumnos y a las alumnas, para que por ellos mismos busquen y alcancen el conocimiento necesario para ser buenos, para ellos mismos y para la comunidad; es imprescindible hacerlos conscientes de la trascendencia de la reflexión. "*En la medida en que aumenta el conocimiento de nosotros mismos y de nuestras circunstancias vitales, por medio de la reflexión ética podemos criticarlos a la luz de la razón y con*

3
base en nuestros proyectos de vida. " 3

En esta propuesta de enseñanza sugiero la importancia de la reflexión teórica moral, invitando a los alumnos y a las alumnas a tomar como punto de partida la propia experiencia moral vivida, para proceder a su sistematización mediante la reflexión filosófica sobre su moralidad y crear, así, una ética libre y conscientemente asumida en la edad juvenil.

Santiuste sostiene: "*se trata de sacar ... del interior del alumno, por medio de hábiles preguntas, lo que éste puede ir descubriendo por sí mismo, porque en cierto modo, lo lleva en sí virtualmente, como el esclavo de Menón.*" ⁴Es decir, que se conduzca a la usanza socrática e invita a que una como profesora proceda hábilmente a través de preguntas bien formuladas, a obtener la información moral que el alumno posee en su interior, pues es experiencia y saber adquirido de manera informal en su propia cotidianidad moral.

Cuando el hombre y la mujer adolescentes tomen conciencia de la posibilidad de elegir sus propias normas en base a la reflexión y la

³Hierro, Graciela. *Ética de la Libertad*. Ed. Fuego Nuevo, p. 128

⁴Santiuste, Victor. *Op. cit.*, p. 103

discusión racional, podrán lograr autonomía moral. Como dice la Doctora Graciela Hierro en su libro titulado **Ética de la Libertad**: *"La racionalidad, el ideal moral y la libertad se combinan, así, para garantizar la base de una vida personal más satisfactoria que también contribuya al bienestar social, por ello doblemente deseable."*⁵

El primer capítulo trata, el tema central de mi tesina, sobre el problema que me han planteado mis alumnos durante mi labor docente, a saber: **¿ Ética, Para Qué ?**. Tanto los varones como las mujeres se cuestionan y me cuestionan sobre la utilidad del curso de ética, que se imparte en el bachillerato. Por ello, creo conveniente resaltar el provecho de la reflexión ética en y para la vida, de los y las adolescentes, como medio de conscientización, para que por ellos mismos elaboren su propia perspectiva ética.

En el segundo capítulo, mi idea es presentar a los educandos la correlación entre su propia experiencia moral cotidiana y el curso de ética que se imparte en el Nivel Medio Superior, pretendiendo que adopten y fundamenten una visión ética propia que despierte su conciencia.

⁵Hierro, Graciela. *Op. cit.*, p. 20

Es conveniente que los alumnos y las alumnas descubran que los conocimientos o las doctrinas éticas transmitidas y adquiridas durante el curso de ética constituyen precripciones de vida que pueden orientar su decisión y su práctica moral.

En el tercer capítulo quiero resaltar la importancia de conocer el desarrollo psicológico y moral de los adolescentes, puesto que son los sujetos con los que tendremos estrecha relación a través de nuestra labor educativa.

En el cuarto capítulo presento el modelo pedagógico a seguir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que no es otro que el diálogo socrático, que indica el camino para que los alumnos puedan sistematizar su experiencia moral de manera racional. En cuanto al último capítulo manifiesto la importancia de una nueva propuesta pedagógica, adecuada a los adolescentes que inician en la crítica y en la reflexión ética, facilitando con ello la búsqueda de nuevas alternativas morales que hagan más plena su vida cotidiana.

Por consiguiente esta propuesta pedagógica de la enseñanza de la ética para el Nivel Medio Superior de Enseñanza, se basa en las ideas de

renovación pedagógica de la Doctora en Filosofía Graciela Hierro que presenta en su libro **Ética de la Libertad**, así como las ideas del filósofo español Victor Santuste que expone en su libro titulado **Didáctica de la Filosofía** y muy especialmente del pensamiento socrático.

CAPÍTULO I

¿ LA ÉTICA, PARA QUÉ ?

La elaboración de esta tesina me ha brindado la oportunidad de reflexionar sobre mi práctica docente, en base al constante cuestionamiento que me hacen mis alumnos de bahillerato, sobre el " **para qué** " del curso de ética. Por lo que, el objetivo del presente trabajo es mostrar a los educandos la relación que tiene su propia experiencia moral cotidiana con los temas éticos que se abordan en dicho curso.

Estimo conveniente desprender del curso tradicional de ética la discusión abstracta, para que responda a los intereses de los adolescentes, descubriendo con ello, que los conocimientos teóricos recibidos, por ejemplo, la ética aristotélica, la ética platónica, etcétera, de manera descriptiva no son datos sin sentido alguno, ni ideas ajenas a su vida y a sus inquietudes, ni sermones de gente que nada tiene que ver con su realidad porque ya murieron. Por el contrario, las doctrinas éticas constituyen reflexiones y, o, prescripciones que orientan las decisiones inteligentes e informadas en la problemática moral cotidiana; cabe aclarar que esta propuesta va como la actitud y finalidad de la profesora de ética del Nivel Medio Superior de Enseñanza.

El curso habitual de ética ha de perder el carácter complejo y genérico, que ha adoptado tal vez por la forma dogmática de impartir la clase y de los métodos utilizados por los docentes

Concibo que los profesores tenemos que emplear un lenguaje familiar que entiendan los jóvenes y las jóvenes adolescentes, que les sea significativo, que se aboque a su problemática moral como ellos mismos lo expresan, sin que se vuelva una discusión superficial o inicua.

Creo necesario superar la " *falla teórica* " que encierra el curso de ética tradicional en el Nivel Medio Superior de Enseñanza, resaltando la íntima relación que tiene la escuela con la vida de los alumnos, y asimismo, la utilidad de la reflexión ética.

Es indispensable ubicar la tradición y la cultura filosófica con los problemas reales y cotidianos, que plantea la vida moral en que residen los jóvenes adolescentes.

Es provechoso que los educandos se den cuenta que están viviendo en una sociedad en constante cambio, y que requieren para ello de nuevas formas de educación moral; que les permitan descubrir su verdadero ser y el lugar que les corresponde dentro de la sociedad, entenderla y concebir de manera consciente y libre

sus principios éticos que regulan su vida personal y profesional.

Así, el nuevo proceso educativo ha de centrarse en el conocimiento del desarrollo psicológico y moral del alumno y de la alumna, factores que influyen en la adolescencia. Además, de la autoreflexión, que lleva a los adolescentes al conocimiento de sí mismos, de su tiempo, de su realidad y de la moral vigente en su sociedad; que la cuestionen y juzgen éticamente para que logren asumir consciente y libremente una ética personal que corresponda a sus ideales de vida.

La postura que propongo es la crítica y reflexión sobre la realidad, no contra el adulto, ni contra la sociedad, sino contra la moral vigente, para favorecer la visión de una vida más plena y satisfactoria para los adolescentes mismos. Para que el joven y la joven busquen nuevas alternativas morales, que respondan a su ideal moral y, admitan y fundamenten su postura ética.

Dado que la formación moral del adolescente es un área fundamental del proceso educativo, es conveniente conscientizarlos sobre los preceptos morales que han de tener presente durante su maduración moral, por ejemplo, la obligación, la libertad, la conciencia, la responsabilidad morales entre otros.

El interés de esta estrategia de enseñanza de la ética se apoya en cierta

medida en el método socrático, pretendiendo que con ello el docente proceda interrogando al alumno y a la alumna, para que les revelen el conocimiento moral que poseen y que han adquirido durante su vida; puesto que, han vivido dentro de una moral sumida de manera incosciente e irreflexiva. Ahora es tiempo que tomen consciencia de su moral.

Requiriendo para el logro que el profesor y la profesora se apoyen en una pedagogía apropiada al desarrollo psicológico y moral de los adolescentes. No sin antes que él o ella hayan recorrido el mismo camino, que pretenden que los alumnos recorra.

CAPÍTULO II

LA TEORÍA ÉTICA

La ética es una disciplina filosófica que reflexiona sobre nuestra moralidad en sociedad, nos permite cuestionarnos sobre la finalidad de nuestros actos morales, en qué consiste el bien y cómo lo podemos realizar, qué podemos hacer o dejar de hacer al tomar decisiones morales.

Todos nuestros actos morales suponen elecciones que tienen consecuencias favorables o desfavorables para nosotros y para los demás. Nuestros actos morales no dejan de ser susceptibles de ser valorados como buenos o malos, según afecten a segundas o terceras personas, puesto que son producto de actos libres y conscientes.

La ética determina la validez racional de nuestras normas, de las creencias, justifica el deber, la responsabilidad y los valores morales que nosotros consideramos importante seguir y realizar.

La ética fundamenta racionalmente nuestra conducta moral de acuerdo con los propios intereses o principios morales, orientando nuestra propia

vida personal dentro de la sociedad, conduciéndonos a una forma de vida más consciente y plena. Todo nuestro comportamiento moral está determinado por el deber y guiado por valores, que sostenemos y defendemos ante la sociedad, conformando así nuestro carácter moral.

Los valores morales que guían nuestras decisiones conforman una jerarquía, van de mayor a menor importancia, dependiendo de la justificación racional que les demos. permitiéndonos hacer elecciones más inteligentes, dando sentido y finalidad a nuestra vida. Aunque en muchos casos los valores se nos presentan en forma oculta a nuestra consciencia, impidiendo entonces nuestra plena libertad.

Nuestra libertad moral implica elegir un bien o evitar un mal, teniendo en cuenta que para ejercerla debemos intentar conocer los obstáculos, tanto internos (los resentimientos, las pasiones, las fobias, los odios, etcétera) como los externos (los condicionamientos sociopolíticos y naturales, por ejemplo, el rechazo social por ser diferente al resto de la sociedad a causa de una ideología distinta, o por un defecto físico o por ser pobre o negro). Por lo tanto, al hablar de libertad estamos hablando de una autodeterminación, es decir, somos libres en la medida en que actuamos independientemente de obstáculos o por lo menos que influyen en menor

grado en nuestras decisiones.

Somos libres porque somos nosotros quienes decretamos nuestro comportamiento en virtud de los valores morales que guían nuestras acciones hacia el cumplimiento del deber, o lo que consideramos nuestro deber; y por consiguiente, responsables de las consecuencias de nuestros actos, producto de nuestro comportamiento libre y consciente. Entonces podemos hablar nuestra responsabilidad moral ante nosotros y ante la sociedad en que vivimos.

La responsabilidad no es otra cosa que la capacidad y la obligación que tenemos los sujetos morales de responder o asumir plenamente las consecuencias de nuestros actos realizados, "*...sólo si nuestra acción es libre puede hablarse de responsabilidad del agente y en última instancia de ética, que supone la elección de acciones con vista a un valor.*"⁶

La ética nos es útil a nosotros como seres morales que somos, porque nos permite ser libres y felices al satisfacer nuestro autointerés racional, producto de labor reflexiva, en armonía con el interés social.

⁶Hierro, Graciela. *Ética de la Libertad*. Ed. Tierra Nueva, p. 126

Nuestra acción humana se encuentra subordinada a una variedad de fines, pero los fines últimos que persiguen son el logro de la felicidad y de la perfección. El interés humano busca alcanzar la dicha a través de la satisfacción de un número mayor de deseos individuales y sociales, no podemos dejar a un lado nuestro ser social, la convivencia con otros semejantes para sobrevivir y cumplir intereses comunes. Por consiguiente, las metas racionales de la conducta son alcanzar la perfección o la felicidad.

Nuestra condición de seres que transcendemos de un ámbito natural a uno humano nos ha permitido desarrollar metas, rebasar nuestra condición y crear nuestros propios valores, determinando con ello nuestro mundo humano, creando una educación moral que nos integra al logro del ideal, que nuestra conducta humana esté cada vez más bajo nuestro control consciente. Porque al tener "*...consciencia de la posibilidad de elegir las propias normas de acción, con base en una reflexión y discusión racional, se realizara el viejo ideal ético de alcanzar mayor autonomía moral. La racionalidad, el ideal moral y la libertad se combinan, a sí, para garantizar la base de una vida personal más satisfactoria que también*

contribuya al bienestar social: por ello, doblemente deseable."⁷

La trascendencia de la ética radica en que nos permite destruir los prejuicios que determinan nuestras decisiones morales y nos induce a que nos conduzcamos racionalmente en el ámbito moral, para que critiquemos nuestra moralidad, para que podamos vivir plenamente, y libramos de determinaciones ideológicas ajenas a nuestro ser. Por consiguiente, el beneficio del estudio de la ética ha de ser para mejorar nuestra calidad de vida personal y contribuir al crecimiento de nuestra sociedad. El autointerés es reconocido dentro del planteamiento ético como medio para orientar nuestras decisiones éticas personales; "...*la teoría ética puede ayudar a la decisión moral y en esa medida mejora la calidad de vida.*"⁸

La utilidad del estudio de la ética constituye una guía para nuestra vida, de acuerdo con las creencias morales que sustentamos en una situación concreta. Así, la ética nos indica cuál es nuestro deber y por qué de él, clarificando los valores y la forma de solucionar los problemas.

⁷ Hierro, Graciela. *Op. cit.*, p. 20

⁸ *Ibidem.*, p. 17

CAPÍTULO III

EL Y LA ADOLESCENTE

La educación tradicional se ha centrado en el conocimiento de la materia impartida, sin tomar en cuenta al sujeto a la que va dirigida la actividad educativa. Ahora, sin embargo, ha de ser requisito fundamental saber con quienes nos vamos a relacionar e involucrar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. " (Es necesario conocer) *...la situación psicológica más importante definitiva de la que pudiera dar como resultado un adulto realizado en su propia vida.* " ⁹

Uno como docente debe ser consciente que sus educandos están viviendo la adolescencia, periodo de cambios psicológicos, biológicos y sociales a los que se enfrentan los y las jóvenes, cuya tarea consiste en buscar su identidad y la adopción de normas, adecuadas, de moralidad.

" La ...identidad es la certeza de lo que soy o lo que decidí ser, ésta se adquiere por medio de tres factores principales: la imagen que yo tengo de mi mismo descubriéndola a través de la autoreflexión, la imagen que las personas cercanas a mí, tienen de mí; y finalmente, inciden las

⁹Marín, E. *Conferencia: Adolescencia y Aprendizaje*, p. 2

imágenes de las personas consideradas valiosas para la sociedad que me tocó vivir. También me refiero a la influencia muy persuasiva para la construcción de la identidad, de aquellas ideas recibidas vía las películas, las canciones comerciales, los mitos religiosos, las revistas juveniles, los periódicos y las historietas sustentadas en la violencia (o en una falsa concepción del amor y de la sexualidad o de la moral).

Así la identidad se va conformando desde la infancia, el apoyo y el cuidado no sólo en lo biológico sino en lo afectivo son determinantes para el niño y posteriormente para el adolescente, que está formándose una imagen de sí mismo. En esta etapa es fundamental el apoyo de los padres y de los docentes, porque "*... el adolescente es el ser en formación, en crecimiento. Su formación va orientada a lograr un juicio personal sobre el valor y el significado de los acontecimientos..., el deseo de afirmarse a sí mismo como persona libre y responsable...*"¹⁰

Lo que se pone en juego es el modelo y la imagen que el adolescente quiere de sí. Muchos valores morales que eligen no los han elegido por pleno uso de su voluntad, sino en gran parte su formación moral es inconsciente, pues no han adquirido ningún criterio para aceptar

¹⁰Hierro, Graciela. Naturaleza y Fines de la Educación Superior, pp. 24-25

o rechazar los valores que se le presentan. " Para Platón, en el 3er libro de su obra la **República**, (nos dice que) los que no han desarrollado el sentido de la crítica racional, corre el peligro de imitar acciones innobles..., la imitación se infiltra en el cuerpo, la voz, en el modelo de ser y transforma el carácter alternando su naturaleza."¹¹

La búsqueda de la identidad y de nuevos estándares de moralidad son dos características esenciales de la madurez de la adolescencia, donde los jóvenes descubran su ser y el lugar que les pertenece dentro de la sociedad, en la que viven. Los y las jóvenes tienen la oportunidad de asumir el compromiso de ser hombres y mujeres con conciencia crítica.

Es en la adolescencia donde se encuentran concretadas las potencialidades que determinan la vida del hombre y de la mujer adultos."La conducta adolescente como la conducta general es el resultado de las fuerzas culturales, sociales, biológicas y físicas que actúan sobre el individuo al mismo tiempo que interactúan entre sí."¹²

Además, el y la joven han de cumplir con la segunda tarea que

¹¹Torres, Alfredo. *Op. cit.*, p.13

¹²Pawell, M. *La Psicología de la Adolescencia*, p.14

trae consigo la adolescencia, el transformar su moral infantil por una moral adulta que le sirva de guía en su vida; esperando además del reemplazo de los valores y normas infantiles por principios morales generales, que los adolescentes asuman la responsabilidad por el control de su conducta. Implicando con ésto, que los adolescentes van a decidir su vida moral; " (en)... *realidad es muy difícil para el adolescente resolver sus conflictos con respecto a la moralidad social en una sociedad que a su vez, está en conflicto.* "13

Ya que, el adolescente se encuentra con un doble standard de moralidad; primero, el adolescente posee una moral basada en las costumbres establecidas de manera general dictadas por la conciencia individual y en segundo lugar, el adolescente se rige por una moral exterior, dictada por los miembros de la sociedad, donde el adolescente armoniza sus propios intereses con los intereses del grupo social al que pertenece o ante la cual el adolescente se rebela, en cierto grado a sus padres y a la sociedad adulta en general, con la intención de conformar su propia moralidad. No está el adolescente en contra de los adultos, sino que, en esta etapa se presenta un signo normal del proceso de maduración, la crítica, el análisis, el juicio que lleva al joven y a la joven a un conocimiento

¹³ Pawell, M. *Op. cit.*, p. 33

de sí mismo más profundo, donde visualiza los valores morales que cristalizarán en su vida adulta.

El adolescente somete a juicio los valores de sus padres y de todo el mundo adulto, entrando en conflicto con sus propios valores. Torres cita a Erickson: "*a los jóvenes se les presenta el conflicto moral de adecuar su comportamiento para beneficio propio sin romper violentamente con la cultura adulta, con la que convive; pero, en ocasiones, los inconforman y rechazan adaptarse a ella sin uso de la crítica.*"¹⁴ Es por ello necesario la reflexión moral por parte de los y las adolescentes, ya que, se conscientizan sobre su código moral personal que ha de persistir en su vida adulta.

Dice Graciela Hierro que: "*es conveniente recordar la advertencia de Furter, estudioso de la vida moral de los jóvenes, quien señala que el rasgo determinante de la adolescencia, en cuanto a la vida moral, es el siguiente: si el joven no reflexiona en forma sistemática sobre sus problemas morales, precisamente cuanto es joven y se le presenta la llamada " crisis de la pubertad " (periodo en el cual la identidad del joven se encuentra con cierta dispersión y, no sabe que camino elegir y*

¹⁴Torres, A. *Ibidem*

seguir), difícilmente alcanzará más tarde el status de la moral reflexiva en su comportamiento adulto. "15

¹⁵Hierro, G. *Op. cit.*, p. 12

CAPÍTULO IV

LA PEDAGOGÍA MORAL PARA EL Y LA ADOLESCENTE

El ámbito donde se desarrolla mi experiencia docente de renovación pedagógica, y donde se lleva a cabo mi constante cuestionamiento, más bien informal, sobre de los valores, los fines educativos y los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje (*docente-alumno*) es en una institución de Enseñanza Media Superior.

(Entiendo) "... *por enseñanza media aquella fase de la educación escolar que formalmente corresponde a la población adolescente...* Se intenta en este nivel *la formación moral del adolescente así como su preparación para una actividad productiva, también se contempla como el medio para ascender al siguiente nivel de formación profesional. Para ello, son tres las necesidades educativas: la formación moral del joven, la instrucción intelectual y la capacidad para un trabajo que le permita ascender a la siguiente etapa educativa.*"¹⁷

¹⁷Hierro, G. *Naturaleza y Fines de la Educación Superior*, pp. 23-24

En esta fase del proceso educativo es importante la formación moral del joven y la joven adolescentes; la educación les permite y facilita descubrir sus preferencias, e incluso escoger por sí mismos los medios para crecer, desarrollar o conformar su personalidad y carácter. " *Es por ello que sigo un camino que pueda orientar al joven a elaborar, para sí mismo, una ética personal que conjugue el planteamiento racional con la posibilidad de realizar un ideal moral libremente elegido.* "18

Se espera efectuar cambios de conducta y de actitudes en los alumnos y en las alumnas, con miras a lograr nuevos conocimientos y nuevas formas de vida. Entiendo la idea de educar como *hacer crecer* en sí para poseer en potencia lo que gracias a la educación podrá descubrir, sacar y desarrollar.

Por lo que, en el proceso educativo siempre ha de tenerse presente que todo aprendizaje supone la participación activa y consciente del educando, implicando con ello su propia voluntad. " *Los niños como*

¹⁸Hierro, G. *Op. cit.*, p.20

*los adultos, sólo aprenden lo que les interesa...*¹⁹

Primeramente, hay que llevar a cabo una tarea en donde el adolescente desaprenda lo aprendido. Porque el alumno de quinto año de bachillerato muestra una serie de prejuicios respecto a la clase de ética, por ejemplo:

- * *Predisposición de rechazo*, debido a la información que recibe de sus compañeros, amigos o familiares, al manifestarle el carácter abstracto y complejo de las materias filosóficas.
- * *Se cuestiona la utilidad de la asignatura para su vida y para su profesión.*
- * *Creer que les resolverá problemas de orientación vocacional.*
- * *Se le exige una participación activa en la clase, frente a la recepción pasiva de las otras asignaturas.*

La utilidad y la finalidad de la asignatura de ética es lo que más

¹⁹Hierro, G. *Ética de la Libertad*, p. 7

preocupa y cuestiona tanto el alumno como la alumna de preparatoria. Y como contestación a su inquietud, dirigí mi reflexión pedagógica sobre esa cuestión, dándoles asimismo como respuesta mi propuesta de enseñanza de la ética para el Nivel Medio Superior.

Hecho que me llevó a preguntarme sobre el papel que tiene la ética en la evolución psicológica de los adolescentes; ya que, en estos momentos el alumno de bachillerato se encuentra viviendo el período llamado adolescencia, y es en esta etapa cuando el y la joven se cuestionan todo lo que la vida les presenta y ofrece, sin escapar en ningún momento la moral misma.

La ética como disciplina filosófica ha de estar al servicio de los jóvenes adolescentes en la medida en que satisfaga sus necesidades. El curso de ética ha de funcionar como el medio donde los alumnos adquirirán una actitud crítica y autocrítica sobre su entorno.

La ética será para el joven y la joven un análisis crítico de su mundo, es decir, una autocrítica, como libertad del ejercicio de reflexión. " (La pregunta) " lanzada al aire " por Menón (cita Hierro a Taylor)
inicia el tratamiento filosófico a las cuestiones educativas. El método de

discusión que inventa Sócrates será desde entonces usado, con variables diversas, para intentar resolver los problemas que surgen de la actividad psicológica. La aplicación del método filosófico de inmediato nos hace conscientes del hecho primario que una pregunta directa - como la de Menón - nos puede ser responder, sin antes plantear cuestiones fundamentales; en efecto, no podemos conocer cómo se produce la " Bondad ", sin antes saber cuál es la naturaleza de el."²⁰

El joven y la joven al reflexionar sobre sus propios problemas morales . aclaran sus ideas de la vida y persiguen su realización, para el bien de sí mismos y de la sociedad. Los jóvenes se encuentran en posibilidad de realizar un juicio personal crítica del valor de las cosas. El punto de reflexión ha de ser la experiencia del propio joven, como ya mencioné en su oportunidad.

La ética está comprometida con los problemas morales a los que nos enfrentamos todos en nuestra vida cotidiana, sin descuidar la investigación teórica y el razonamiento, y de esta manera formar el carácter del adolescente. " *El cómo enseñar consiste básicamente en llevar a cabo un estudio sobre la moralidad vigente, con el objeto de iniciar a los*

²⁰Hierro, G. *Naturaleza...*p. XVII

jóvenes a una reflexión filosófica, por tanto crítica, sobre esta misma moralidad..., los mismos alumnos deberán plantearse los problemas morales que consideren más urgentes, así como una posible solución de éstos. ²¹

El docente debe revisar su función dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, debe estar consciente como se efectúa el aprendizaje, de tal forma que pueda guiar a los alumnos hacia su crecimiento activo e influir en el cambio de conducta.

El adolescente aprenderá a resolver sus problemas morales por sí mismos, contando con la guía del profesor, que le dirige en la explicación de sí "*...el filósofo, en este caso filósofa, puede y debe contribuir a la renovación moral en nuestro tiempo, ...que no es renovación moral, sino una concreción distinta del actuar cotidiano que tome un cuenta rigurosa la formación en sí mismo o misma en lo personal,...*"²², que contribuya a una minúscula renovación pedagógica, que pretenda que las aulas no sean artificiales, que prepare a los alumnos para una vida activa dándoles iniciativa para ejercer su responsabilidad.

²¹Hierro, G. *Ética...*, p. 28

²²Hierro, G. *La Frónesis Aristotélica...*, p. 15

Los alumnos y las alumnas serán quienes propongan la problemática moral a examinar, con conciencia crítica se analizará su realidad moral, para que alcancen la sistematicidad de su moral, ante la que se compromete ; evitando así, el rechazo de lo antiguo por el sólo hecho de ser antiguo, ni aceptar la novedad en la medida de ser novedad.

Los alumnos irán reflexionando sobre su propia conducta, van a ir descubriendo lo que es el bien a través del constante cuestionamiento al que se sometan, además serán conscientes de las condiciones de su pensamiento y en forma paulatina y gradual podrán llegar al hallazgo de la verdad. Verdad que le es descubierta al educando a través del diálogo, que establece el docente con ellos como medio para la conscientización del conocimiento ético; evocado así la idea socrática de autoreflexión.

El conócete a ti mismo es el punto de partida del método filosófico que permitirá al joven y a la joven encontrar el fundamento moral por vía de la autoreflexión, porque en cada uno de nosotros está la verdad, es decir, el conocimiento del bien que tiene significado para nosotros, determinando la conducta y nuestra vida moral.

Parto de la premisa que todo alumno trae consigo una historia moral personal, esa historia que da la experiencia y el conocimiento que constituye su ser, ésto es a lo denominó mi marco de referencia.

Es necesario que el joven y la joven se hagan conscientes de la moralidad vigente de su medio socioeconómico. Porque, quien viola las expectativas morales es por ignorancia y quien se conforma con las normas morales de la sociedad se le considere una *persona moral*; aunque incluso no esté del todo de acuerdo con dichas normas, a menudo se adecua el joven y la joven adolescente a lo establecido, porque se dan cuenta que los conducen a mejores consecuencias: la aceptación, el reconocimiento, etc.

Es preponderante que el docente conozca a el y la adolescente, y los comprenda en sus cambios. También tendrá siempre presente su concepto de aprendizaje, su papel o rol dentro del proceso de educativo. Hablará de una educación más participativa, centrada en los sujetos a la que va dirigida; el alumno como el profesor se olvidarán de la educación tradicional, que únicamente transmitía obediencia, pasividad y memorización. Ahora la enseñanza de la ética ha de ser un ejercicio de análisis y crítica.

La función del profesor será el transmitir la enseñanza de la ética de manera más entendible, sin caer de nueva cuenta en la abstracción. El profesor o, y, la profesora tratarán de expresarse en términos familiares o al menos en el lenguaje cotidiano, relacionado con la propia vida del adolescente.

Las enseñanzas académicas que ha de ofrecer la escuela han de estar en relación con la vida misma de los jóvenes, que éstos no vea una ruptura de la escuela con su propia realidad, sino por el contrario, que la enseñanza ético sea favorable para su existencia.

CAPÍTULO V

PROPUESTA DE ENSEÑANZA DE LA ÉTICA EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

Tradicionalmente la educación se ha centrado en el conocimiento de la asignatura impartida olvidando o haciendo a un lado al individuo al que va dirigida nuestra práctica docente. Asimismo, algunos de nosotros, los profesores, que impartimos el curso de ética, proporcionado en el nivel medio superior, nos remitimos únicamente a ser repetidores de las ideas de los autores en los que nos apoyamos durante nuestra práctica educativa.

A menudo nos hemos olvidado de cuál es el papel del maestro, a mi juicio, dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, porque nos hemos dedicado a repetir sólo los contenidos del programa y por el lado de los alumnos, éstos tienen que repetirlos memorísticamente.

El objetivo general del curso de ética en el nivel medio superior es que el alumno distinga las diferentes doctrinas éticas dadas a través de la historia para que **fundamente su propia conducta moral**, siendo el medio por el cual ascenderá al siguiente nivel de formación intelectual, y posteriormente integrarse a la actividad productiva de la sociedad.

Estimo que toda educación consiste en última instancia en una educación moral. por lo que, creo necesario y conveniente restablecer mi posición dentro del proceso, como una búsqueda de mi propia conciencia moral y la de mis alumnos.

Haciendo resaltar que la tarea educativa es cumplir con el objetivo de la enseñanza preparatoria: **enfaticar la formación del carácter y la personalidad, y el desenvolvimiento de los alumnos y las alumnas.** Es forzoso que los educadores nos preocupemos por los adolescentes y las adolescentes, que veamos en ellos al hombre y a la mujer en formación, en crecimiento, con la capacidad de alcanzar un juicio personal y crítico de sus actos. Teniendo en cuenta también no olvidar lo valioso que es la constitución de la conducta de los alumnos y de las alumna, dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Nuestra acción se ha de centrar en el sujeto mismo, requisito fundamental de nuestro quehacer educativo, que los adolescentes se inicie en el análisis crítico de su entorno, que formulen una autocrítica de su moralidad, de las relaciones interpersonales a las que se enfrentan, de los valores y las contradicciones que presenta su sociedad, para que por sí mismos elaboración su propia postura ética, personal, libre y

conscientemente.

Mi intención es invitar al joven y a la joven a que se ejerciten en al análisis racional de su propia experiencia moral cotidiana, en la reflexión, que alcancen un pensamiento crítico, que sean ellos quienes planteen los problemas a resolver desde sus propios intereses.

La adolescencia es una etapa de reflexión y de crítica que busca proyectarse hacia una vida personal y social, es una toma de conciencia, donde los alumnos y las alumnas son capaces de hacer sus propios juicios morales, sólo necesitan que se les ayude a pensar y se les enseñe a tomar decisiones por sí mismos, que se conscienticen que son ellos quienes dirigen su vida personal y social, para que logren su desarrollo moral.

Para lo cual, el maestro debe apoye en una pedagogía adecuada al desarrollo psicológico y moral de los adolescentes. No sin antes el profesor recorrerá el mismo camino de autoreflexión, que los alumnos han de andar, para que adopten y fundamenten una teoría ética propia que despierte su conciencia moral.

El recurso pedagógico ha de ser el diálogo abierto sobre temas

éticos y morales que involucren al alumno en su propio aprendizaje, exigiéndole reflexione sobre el tema tratado, para que distinga sus principios morales que dirigen su conducta.

La interacción y el diálogo entre alumno- profesor les ayuda a los adolescentes a explorar su pensamiento, así como explorar las dimensiones sociales en que se da su aprendizaje. Les permite además revelar sus derechos, sus responsabilidades, antes abstractas ahora concretas.

Al reflexionar sobre sus problemas morales reales les permite a los alumnos dar solución a sus conflictos, además sienten mayor interés en ellos por las implicaciones emocionales y personales que les imprimen.

Los profesores deben animar a los alumnos a expresarse, a confrontar y pensar en una posible solución a sus problemas morales cotidianos. Es conveniente que nosotros los profesores aprendamos a formular preguntas apropiadas que nos guíe a un interrogatorio fructífero.

Es importante no olvidar relacionar los temas éticos con la vida cotidiana de los alumnos, más ésta no es la única fuente donde podemos

encontrar e identificar los problemas morales y éticos, también podemos extraer material para nuestra reflexión y análisis en el propio salón de clase.

Durante el transcurso del día nos enfrentamos a la trampa, a la mentira, al robo, a la amistad, a la obediencia a la autoridad, etcétera. La vida privada y social nos proporciona diversos ejemplos que pueden utilizarse para la reflexión filosófica que nos permita el crecimiento moral.

El profesor junto con el alumno han de identificar los problemas morales que se presentan asimismo en alguna película, en algún libro de literatura o acontecimiento histórico, etcétera. (Ver apéndice)

Discutirán el tema abiertamente, para ello el profesor tendrá que cuestionarlos y estimularlos a través del constante cuestionamiento al que los someterá. Los aprendizajes significativos son de mayor interés y motivación para los alumnos, logrando conocimientos más profundos y duraderos.

La función del profesor ha de ser ayudar a los alumnos a ordenar y producir nuevas ideas, pero en fin de cuentas el responsable de este

aprendizaje es el mismo alumno.

El profesor a través del constante cuestionamiento ayudará a los alumnos y a las alumnas a explorar el contenido de sus pensamientos para descubrir en él las múltiples experiencias morales que han adquirido en su vida cotidiana. Parto de la premisa que todo alumno trae consigo una historia personal, esa historia que da la experiencia y el conocimiento que constituye su ser, y ésto es lo que denomino marco de referencia.

Los problemas morales reales a los que se enfrenta el alumno durante su vida son el punto de partida de la autoreflexión ética, y despiertan mayor interés en él.

Así, el profesor contribuye al desarrollo de la conciencia moral de los alumnos, para emprender la acción ética, motivándolos a expresar, confrontar y pensar en las posibles soluciones a sus problemas morales reales a los que se enfrenta uno en su existencia.

El cuestionamiento y la autoreflexión le brindan al alumno la oportunidad de definir y tener claro sus problemas morales, descubrimientos a sí mismos, reconociendo sus derechos, obligaciones

consigo mismos y con los demás miembros de la sociedad, así como considerar las implicaciones de su responsabilidad consigo mismo y con su comunidad.

Por consiguiente, y como ya mencioné, el modelo pedagógico a seguir en este proceso de enseñanza-aprendizaje es el diálogo socrático que nos indica el camino a seguir, para que el alumno y nosotros mismos podamos llegar a la sistematización del conocimiento ético partiendo del conocimiento ético obscuro, irreflexiva e inconsciente, y común que adquirimos a través de nuestra experiencia lograda en nuestro diario vivir a una ética consciente y libremente asumida en la edad juvenil. " *Por eso el método habrá de ser el que ya Sócrates había sentido profundamente en sí mismo y había hecho sentir: el asombro de reconocer que se ignora lo que se cree saber, de descubrir oscuridades y problemas allí donde se creía estar en presencia de ideas claras y de hechos simples.* "22

Los jóvenes representan la línea a seguir en una discusión filosófica en el campo de la ética, por sus vivencias, que representan proyectos a seguir, pues son la base y punto de partida para la autoreflexión.

²² Santiuste, Victor. *Didáctica de la Filosofía*, Ed. Narcea, p. 99

La justificación de la utilidad del curso de ética se funda en el apoyo que nos brinda la propia idiosincracia del alumno como adolescente y de la correlación que guarda con la sociedad en que vive. *"La tarea educativa supone el conocimiento de la psicología del adolescente y la experiencia del mundo que lo rodea, en su situación histórica y geográfica."*²³

²³Hierro, G. *Naturaleza*...p. 24

CONCLUSIONES

La vida humana está fundada en valores, y éstos son indispensables para el proceso educativo porque le dan sentido a nuestra vida, dirigen nuestras acciones, y nos incitan a superarnos moralmente.

Generalmente no todos somos conscientes de nuestros propios valores morales, andamos en la vida a veces sin sentido, sin tener en claro nuestra tabla o jerarquía de valores.

Por medio de esta tesina he querido hacer una invitación al joven y a la joven adolescente a que nos iniciemos en la reflexión moral para que rompamos con una moral infantil que nos han impuesto y asumir nuestra propia ética personal y consciente, libre en lo posible de los condicionamientos sociales y culturales que determinan nuestra formación moral; y que mejor que partir de un autoanálisis crítico que nos descubra el comportamiento ético al que responden nuestras acciones y valores morales durante el curso de ética impartido en el Nivel Medio Superior de Enseñanza y que sean responsables de su conducta.

Creo que en el curso de ética los docentes tenemos el deber de enseñar a los y a las jóvenes más que el significado de los preceptos

morales, a ser conscientes de sus valores morales, que los busquen o que los inventen, para dar sentido a su vida.

En realidad no van a inventar nuevos valores morales, simplemente los están descubriendo para sí mismos, porque van adquiriendo significado para su conciencia y su propia existencia.

Así es que, parto de esta idea. todos los alumnos y las alumnas traen consigo toda una tradición ética familiar y social, y no pretendo que nadie cambie sus creencias y su vida moral; y si dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje se implica un cambio, ésta ha de ser de la inconsciencia a la consciencia de sus valores morales, mediante el constante cuestionamiento al que someteremos a los jóvenes para que se inicien en la reflexión moral, los critiquen y elaboren nuevas escalas de valores.

La formación moral es un área fundamental en el proceso educativo, permite a los jóvenes conscientizarse sobre sus valores, principios o creencias morales.

Es pues un curso de ética pensado para adolescentes, con la intención de estimular en ellos la autoreflexión. La reflexión no es tarea

exclusiva de especialistas ni de filósofos sino es parte esencial de todo hombre y mujer como ser pensante y muy especialmente de los jóvenes, porque éstos se encuentran viviendo el periodo de la vida llamado **adolescencia**.

Entre las diversas tareas que trae consigo la adolescencia para el y la joven está el someter a juicio o a cuestionamiento su entorno, y la ética no es la excepción. Los jóvenes adolescentes cuestionan continuamente la moral adulta.

La ética no es más que el intento racional del "*conócete a ti mismo*", disposición a reflexionar sobre lo que se hace y a intentar precisar mejor el sentido de la propia vida moral, porque a veces no sabemos muy bien por qué suelen respetarse las normas de conducta.

El objetivo del curso de ética consiste en pretender discernir el por qué nos conviene ciertos comportamientos y otros no, entender las normas que nos rigen, comprender qué es lo que puede hacernos buenos para nosotros mismos y para nuestra comunidad; y fundamentar una ética libremente elegida en la edad juvenil criticable en su vida adulta .

La autoreflexión pretende que él y ella sean conscientes de su propia moralidad, los jóvenes tienen que plantearse el problema desde sí mismos, desde el fuero interno de su voluntad, de su responsabilidad; porque a nadie le pueden decir qué es lo que debe hacer de su vida

La ética nos pide ejercer nuestra libertad, nadie elige por nosotros, estamos condenados a elegir por nosotros mismos, y asumir la responsabilidad de hacerlo.

Es en este sentido que pretendo sea abordado el curso de ética. Un curso de auténtico quehacer filosófico, donde se realice libremente la autoreflexión moral.

Sabemos, ya, que la ética y la moral no tienen el mismo significado, mientras la moral es el conjunto de normas que regulan el comportamiento y que el y la joven, y todos, aceptamos como válida.

La ética es la reflexión sobre la conducta moral, sus normas y sus valores, etcétera, que consideramos válida, auténtica; y, en consecuencia nos permite asumirla, defenderla y justificarla ante nosotros mismos, nuestra cultura y nuestra sociedad, o ante la divinidad.

Para concluir, la ética es un quehacer reflexivo producto de nuestro propio esfuerzo, la ética nos pide pensar por nosotros mismos, la ética nos pide ejercer la libertad, y proseguir esa tarea hasta que nos sorprenda la muerte.

APÉNDICE

Lecturas Recomendadas

1. Aguilar Rivero, Mariflor. "Mujeres, Goces y Ética", en Revista Resumen..., Suplemento Bibliográfico de Filosofía, Publicación Cuatrimestral, núm. 5, agosto 1991.
2. Aragón, Alicia. "Democracia y Aborto", en Revista Espiral, año 1, vol. 1, núm. 1, septiembre-diciembre 1991.
3. Attie, Thalía. "¿Crisis de las Mujeres? o ¿Mujeres en Crisis?", en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 1, núm. 1 y 2, 1990.
4. Díaz Camacho, Alicia. "Madre Soltera y Dignidad Femenina", en Revista Espiral, año 1, vol. 1, núm. 1, septiembre-diciembre 1991.
5. Hierro, Graciela. De la Domesticación a la Educación de las Mexicanas. Editorial Fuego Nuevo, México 1990.

6. Hierro, Graciela. " Situación de la Mujer en el Mundo. El Problema del Género " en Revista Movimiento, año 1, núm. 1, enero-abril 1991.
7. Hierro, Graciela. "Ética Sexual y el SIDA " en Revista Espiral, año 1, vol. 1, núm. 1, septiembre-diciembre 1991.
8. Hierro, Graciela. Estudios del Género, Editorial Torres Asociados, México 1995.
9. Hierro, Graciela. Ética de la Libertad, Editorial Fuego Nuevo, México.
10. Hierro, Graciela. " El Mal y sus Ficciones " en Resumen... Suplemento Bibliográfico de Filosofía, Publicación Cuatrimestral, núm 4, noviembre 1990.
11. Klaus-Dieter Gorenz y Luis A. Oblitas. "Estudio Transcultural del Alcoholismo: Alemania, España, Ecuador y México " en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol 3, núm. 1 y 2, 1990.

12. *Pick de Weiss, Susan. "Actitud y Norma Subjetiva con respecto a Sexo.- Anticoncepción y Aborto en las Adolescentes de la Ciudad de México ", en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 1, núm. 1 y 2, 1990.*
13. *Torres, José Alfredo. "Crónica de Millones de Mujeres (por aborto) Anunciadas -caso Chiapas- ", en Revista Espiral, año 1, vol. 1, núm. 1, septiembre-diciembre 1991.*

FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

Alcántara Santuario, Armando. Consideraciones sobre la Tutoría en la Docencia Universitaria (Ensayo)

Basco de Surghi, Susana. Racionalidad, Cotidianidad y Didáctica.

Berruezo Castillo, Jesús. La Difícil Tarea de Promover Aprendizajes.

Cabrera, Isabel. " De las Virtudes Públicas a las Virtudes Personales ", en Revista Resumen; Suplemento Bibliográfico de Filosofía, publicación cuatrimestral, num. 4, noviembre 1990.

Candu Vera, Maria. La Didáctica y la Formación de Educadores. De la Exaltación a la Negación.

Copleston, Frederick. Historia de la Filosofía, Vol. 1 Grecia y Roma. Editorial Ariel, 5ª edición, España 1980.

Fernández Mouján, Octavio. " Adolescencia y Familia ", en Abordaje teórico y clínico del adolescente. Nueva Visión, Buenos Aires. 1974, pp. 161 - 184

Fernández Mouján, Octavio. " Adolescencia e Identidad " en Abordaje teórico y clínico del adolescente. Nueva Visión, Buenos Aires: 1974, pp. 75 - 86.

Freire, Pablo. La Educación como Práctica de la Libertad. Editorial Siglo XXI, México.

Fromm, Erich. Ética y Psicoanálisis. Breviario 74, Editorial F.C.E., decimotercera reimpresión, México 1985.

García Alonso, Luz. Ética o Filosofía Moral. Ejercicios redactados por Emma Luz Aceves, Prólogo del Dr. Miguel Mausuñé. Editorial Diana, México 1986.

García, Guillermo. "La Relación Pedagógica como Vínculo Liberador", en Enseñanza Modular La Relación Maestro-Alumno. E.N.E.P. Zaragoza, México 1982.

Gago Huguet, Antonio. Modelos de Sistematización del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje. Curso Básico para Formación de Profesores. Área: Sistematización de la Enseñanza I. Editorial Trillas, 8ª reimpresión, julio 1986

Hersh, R., et. al. Crecimiento Moral de Piaget a Kohlberg. Editorial Narcea, España, 2ª edición.

Hierro, Graciela. Ética de la Libertad. Editorial Fuego Nuevo, México 1990.

Hierro, Graciela. Filosofía y Crisis. Ponencia presentada en el Seminario sobre "La Filosofía en la Universidad", convocado por la Dirección General de Proyectos Académicos, 14-15 de abril de 1986, Unidad de Seminarios "Ignacio Chávez".

Hierro, Graciela. La Ética Aristotélica y la Ética del Interés. Colegio de Filosofía, Notas de Investigación, Centro de Apoyo a la Investigación, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M., México 1989

Hierro, Graciela. Naturaleza y Fines de la Educación Superior. Cuaderno de Planeación Universitaria, 3ª Época, año 4, núm. 1, febrero 1990, U.N.A.M.-A.N.U.I.E.S.

Hurlock, Elizabeth B. Psicología de la Adolescencia. Edición revisada y ampliada, 4ª reimpresión, Editorial Paidós Psicología Evolutiva, México 1991

Larroyo, Francisco. Los Principios de la Ética Social. Editorial Porrúa, 7ª edición, México 1951

Marín, Enriqueta. Conferencia: Adolescencia y Aprendizaje. Ciclo de Conferencias: Aproximaciones al Estudio de la Adolescencia. Colegio de Bachilleres, Plantael 20, febrero 1987.

Marvin, Paowel. La Psicología de la Adolescencia. Editorial F.C.E., 3ª reimpresión, México 1985.

Morris, Charles. Psicología, Un Nuevo Enfoque. Traducida por Rosa María Rosas Sánchez. 5ª edición. 1987

Platón. Diálogos. Estudio Preliminar de Francisco Larroyo, Editorial Porrúa. 10ª edición, Col. Sepan Cuantos, núm. 13, México 1978

Rappoport, León. La Personalidad desde los 15 a los 25 años: El Adolescente y el Joven. Editorial Paidós Psicología Evolutiva, 1ª reimpresión, España 1986.

Rodríguez Lozano, V. et. al. Ética. Editorial Alhambra Bachiller, México 1986.

Rueda Beltrán, Mario. La Investigación de la Relación Educativa en el Salón de Clases.

Santuste, Víctor y Francisco Gómez de Velasco. Didáctica de la Filosofía, Teoría, Métodos, Programas, Evaluación. Editorial Narcea, España 1984.

Stalcup, Robert J. Sociología y Educación. Editorial Paidós, Buenos Aires 1969

Savater, Fernando. Ética para Amador. Editorial Ariel, Barcelona, Serie Àpeiron, Invitación a la Filosofía.

Savater, Fernando. Invitación a la Ética, X Premio Anagrama de Ensayo. Editorial Anagrama, 4ª edición, España 1986.

Tenorio, Adame. Juventud y Violencia. Editorial F.C.E. México 1974.

Torres, José Alfredo. "Comentario a la Escuela y la Formación Moral de Los y Las Adolescentes" en La Revista Movimiento, vol. 1, núm. 1, México, enero-abril 1991.

Torres Novoa, Carlos Alberto. La Praxis Educativa de Paulo Freire. (Antología). Editorial Gernika, 3ª edición, México 1983.

Zarzar Charur, Carlos. "Diseño de Estrategias para El Aprendizaje Grupal. Una Experiencia de Trabajo", en Perfiles Educativos, Nueva Epoca, C.I.S.E., U.N.A.M., núm. 1, abril-junio 1983.